

RELIGIÓN Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

FRANQUEO
CONCERTADO

Declarado de utilidad catequística en el Congreso Catequístico Nacional de Granada, 1926

FRANQUEO
CONCERTADO

Director: JUAN ORTEA FERNÁNDEZ.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Cada 10 núms. quincenales, 1 pta. al mes

"Este precepto os doy: Amáos los unos a los otros como Yo os he amado."

(Jesucristo a sus discípulos.)

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Calle de San Bernardo, 119, 2.º piso.

Una limosna excelente

Al mismo Santo Tomás de Villanueva, con ser tan discreto, le dió una lección de economía santa un maestro de obras. Por consejo de algunos señores canónigos y personas de su confianza había mandado levantar un piso en el palacio arzobispal por la parte contigua a la Catedral. Prolongábase la obra mas de lo que el Santo quisiera, y costaba por consiguiente, más de lo que se había calculado.

Con este motivo estaba un día muy pesaroso de haber emprendido la obra, contando que todo aquello era como si se robase a los pobres, y así lo dijo a uno de sus canónigos con quien solía desahogarse. El canónigo trató de consolarle, pero en vano, pues él creía la obra como una cosa supérflua y de lujo, o por lo menos no muy necesaria.

Habiéndolo sabido el maestro de obras, y conociendo el carácter del santo Arzobispo, reunió un día de fiesta a todos los trabajadores, con sus mujeres e hijos, haciéndolos que llevasen puestas las ropas que solían usar diariamente, y que no serían muy nuevas, y salió a su encuentro en la salida del palacio arzobispal. Estrañando el Santo aquella concurrencia, le dijo el maestro de obras:

—Señor Arzobispo, estos pobres vienen a dar gracias a su reverencia por la limosna que les hace todos los días.

—Pues ¿en qué socorro yo a tanta gente? (preguntó aquél).

—Esos son (repuso el maestro de obras) todos los jornaleros y demás trabajadores empleados en las obras del palacio; el invierno es muy crudo, y hay pocas obras en que trabajar. Si no fuera por la obra del palacio, quizá no tendrían que comer, y ellos y sus mujeres e hijos andarían mendigando, y tendría vuestra reverencia que darles limosna sin trabajar, al paso que en la obra trabajan y ganan honradamente que comer para sí y sus familias, que con ellos vienen. Pobres por pobres, señor Arzobispo, más dignos de limosna son estos que otros.

Cayóle muy en gracia al Arzobispo esta lección del alarife, y le alivió de un gran peso, conociendo que la limosna del trabajo es quizá, si no la mejor, de las mejores limosnas.

Por tratarse de un apreciado suscriptor nuestro desde la fundación de este periódico, con verdadera satisfacción copiamos lo que a él referente se inserta en el diario de Oviedo «Región», del 6 del pasado mes:

HABLAN LOS OBREROS ARMEROS

Un rasgo altruista del Marqués de S. Feliz

Hace días estuvo en Oviedo un arquitecto del ministerio del Trabajo, con objeto de inspeccionar los edificios que constituyen la colonia de casas baratas de los armeros, siendo esta inspección el último trámite para tener derecho a los préstamos y primas que otorga la ley.

Frente a la Fábrica de Armas, se levantan los ocho hermosos pabellones que forman la Colonia, oyéndose continuas alabanzas del buen gusto con que se hicieron las edificaciones, y del espléndido sitio en donde fueron enclavadas, siendo algo incomprensible para el público, que en terrenos de tanto valor, se hayan hecho viviendas destinadas a familias que viven con modestos sueldos.

El milagro se debió al gran rasgo filantrópico de un aristócrata asturiano, que sin bombo ni platillos, realiza verdadera obra social.

Allá por el año 1920, propuse a quince obreros del taller de la Fábrica de Armas, donde prestomis servicios, constituir una Asociación, para amparándonos en la ley de Casas Baratas, llegar a poseer una casa cómoda y alegre; y al propio tiempo les indicaba como magníficos, los terrenos situados al lado de la fábrica, y que eran propiedad del Excmo. Sr. Marqués de San Feliz. Les pareció de perlas la proposición, pero al propio tiempo nos pareció a todos un sueño irrealizable, conseguir sin tener dinero para pagarlos, tan valiosos solares. Después de mil cabildeos y combinaciones, se nombró la comisión que iría a proponer al Sr. Marqués «nuestros disparatados propósitos». Se le pidió audiencia, que en el acto nos fué concedida, y después de oírnos con gran atención y de alabar el fin que perseguíamos, nos citó para el día siguiente.

El corazón de diez y seis armeros y sus familias latió con violencia durante aquellas veinticuatro horas, que media-

ron entre la primera y segunda audiencia; y en esta, nos dijo, que de acuerdo con su mujer (palabras textuales), nos daba el terreno que necesitábamos, al precio que creyésemos conveniente. Le pedimos 49 000 piés cuadrados al precio de cuarenta céntimos pie, propuesta que fué aceptada por el Sr. Marqués, y como estaba valorado el pie cuadrado a cinco pesetas, «nos hizo el espléndido regalo de 45.000 duros.

No terminó con tal desprendimiento de altruismo del Sr. Marqués. Se necesitaba hacer la escritura de propiedad del terreno, por exigirlo así la ley, y el aristócrata de corazón noble y desinteresado, declaró por recibidas las 19.600 pesetas que le ofrecimos y que aún no le pagamos, y que siguiendo sus órdenes «le pagaremos cuando y como podamos, pues teniendo la Cooperativa otros pagos pendientes, la cuenta de él no nos debe preocupar».

Tomen nota del proceder del excelentísimo Sr. Marqués de San Feliz, los ricos que viven por esos pueblos de Dios, sin pensar más que en satisfacer sus ambiciones y caprichos, y tengan presente que el medio de levantar la muralla que detenga los extremismos arrolladores del bolcheviquismo, es el ofrecer medios al que trabaja para poder subsistir y hacerse dueño de una casa cómoda y alegre, que le haga olvidar las negruras de la vida, arrojando de su corazón el odio y el rencor, y poner en su lugar la gratitud y el cariño.

Evaristo Meléndez de Arvás.

LA BIBLIA

Dicen los protestantes que los católicos no dejan leer la Biblia a los fieles. No es verdad: lo que no dejan es leer la Biblia si antes no está aprobada por la autoridad eclesiástica, y si no va acompañada de algunas notas explicativas. Lo primero lo hace la Iglesia, para que no le metan a nadie como Biblia un libro malo: quiere ella ver si en efecto lo que se da como Biblia es la Biblia o no. En los tribunales ¿no exigen la firma y el examen del notario para ver si es buena o fiel una escritura? ¿Y no es más importante la Biblia que una escritura de una compra y venta? Y tú, protestante, que lees la Biblia en inglés, en francés, en español, ¿cómo sabes que

esa es la Biblia? ¿No sabes si falta algo en ella? ¿No sabes si hay algo en ella que no es la Biblia? ¿Sabes si está bien traducida? ¿Estás seguro de que no hay otros libros sagrados? Y eso, ¿cómo lo sabes? La Biblia no te lo dice. Los católicos lo saben más por la tradición y con absoluta seguridad, porque nos lo enseña la Iglesia que podemos probar que es infalible en esto.

R. Vilariño, S. J.

CHARLA

—Feliz año nuevo, mi querido D. Ricardo, aunque ya van quince días de él.

—Lo mismo se lo deseo, mi apreciado D. Fulgencio.

—Yo le aseguro a usted que el mío va a ser extraordinariamente feliz, y el otro... y los otros...

—Mucho asegurar es eso, sin contar con la ayuda de Dios.

—Cuento con la ayuda de unos cuantos miles de duros que acaban de tocarme en la lotería.

—Si ha de hacer buen uso de ellos, si ha de administrarlos como Dios manda, entonces vaya mi felicitación, pero si con ese dinero se va usted a precipitar en las tentaciones mundanas, piense en aquellas terribles palabras del Divino Maestro: «Más fácil es pasar un camello por el ojo de una aguja que entrar un rico en el reino de los cielos.»

—¡Zambomba!... ¡No sabía yo nada de eso!

—Y ahora que lo sabe, ¿procederá usted en consecuencia?

—Hombre, ciega tanto el vil metal...

—Pero usted, ¿qué pensaba hacer? y perdone mi curiosidad.

—Establecer un negocio de muchos ingresos a fin de que el capitalito que acaba de venirme de perilla, se redondee...

—¿Y tiene ya pensado el negocio mágico que ha de *saciar* sus ambiciones?

—Creo que sí.

—Venga de ahí, D. Fulgencio.

—¿En qué se gasta hoy más el dinero la gente, aunque tenga que quitárselo a la comida?

—En lujos.

—No voy por ahí.

—En diversiones.

—Ha dado usted en el clavo, amigo D. Ricardo, y como yo soy muy práctico, pues que me pensé: vamos a sacarle los cuartos al pueblo, a los altos y a los bajos, a los gordos y a los flacos, a los listos y a los tontos, y a sacárselos a gusto de todos y sin tasa. ¡El cine! ¡Ese es el imán de las muchedumbres! Fundaré un cine muy modernista, muy atractivo, con anuncios por avión, con reflectores, y mi cine estará abarrotado todos los días, créalo usted.

—No lo dudo; el pueblo necesita poco para impresionarse. Las películas serán...

—De lo más emocionante y atractivo. Todos los géneros... para todos los gustos... porque si se pone usted a escoger se queda sin películas y sin público.

—Una buena selección...

—Que se queda usted sin películas porque no abundan esas de buena selección, y sin público porque no le gusta lo moral «por soso». Palabras textuales de muchos y muchas que se precian de católicos. ¿Usted en qué mundo vive?

—En el de la verdad, no en el de... esos católicos.

—Después pondré los domingos y fiestas de guardar «secciones perreras» para los chiquillos; esto es otro exitazo.

—¡Infelices criaturas! Perdidos ya los grandes se va a la destrucción de los pequeños.

—¡Déjelos que se diviertan los pobrecitos!

—¡Que se diviertan! ¡Si esto es envenenarse en cuerpo y alma!

—Exageraciones.

—Hágame usted el favor de leer esto: es poco, pero elocuentísimo:

ESCUELA DE CORRUPCION

Uno de los progresos modernos más perniciosos, es hoy el cinematógrafo. Este, como la escuela, estaban destinados a colaborar en la obra que se inicia en el hogar y continúa en los años de la juventud. Desgraciadamente, triste es decirlo, ha descendido tanto, que es ahora una escuela de corrupción como no pudo jamás imaginarse, y solo una censura muy severa puede atenuar en algo los estragos que día tras día causa en todas las clases sociales.

Doloroso es decirlo, pero las estadísticas hablan con demasiada elocuencia. Léanse algunas de ellas, y eso que aseguramos que no son las más espantables. Sobre 500 programas cinematográficos se han hallado; 200 escenas de homicidios y asesinatos con refinada crueldad; 80 suicidios y envenenamientos, con su correspondiente receta; 50 adulterios; 120 hurtos con relativas instrucciones para abrir cajas fuertes, escritorios, puertas y cloroformar personas molestas, y el sistema para no dejar rastros en las impresiones digitales.

La revista pedagógica de Berna, Suiza, publicó una estadística de los niños de la ciudad federal. Ellos habían presenciado 1914 peleas; 1206 reyertas familiares; 160 escenas de embriaguez; 1668 raptos; 1120 dramas inmorales; 1224 hurtos; 1175 incendios dolorosos; y 64 suicidios. Muy rara vez una que otra acción buena.

Con estos datos, ¿puede creerse en la bondad del cinematógrafo? ¿Pueden las madres llevar sus hijos al cine? ¿Pueden siquiera permitirle esos matinees infantiles, donde no es difícil se encuentren con películas, si no inmorales, por lo menos de dudosa moralidad? Querer este mal, permitirlo tan solo, importa una grave responsabilidad para los padres; es despertar prematuramente en los tiernos corazones de sus hijos los instintos de la bestia, que anidan en el corazón humano, y que sólo la fe, la religiosidad, el recato y la formación del carácter, pueden mantener aherrojados. Hay demasiados ejemplos de las funestas consecuencias del cine para no dar nuevamente la voz de alarma a aquellos que tienen en sus manos el poder de evitar el mal.

—Mire usted, yo no soy ningún malvado, ningún alma negra para lucrarme ni gozarme con el mal del prójimo; no había pensado bien el asunto. Pon-

dré el cine, pero usando en él procedimientos completamente opuestos a los usuales, si fracaso, al menos me quedará la satisfacción del deber cumplido. Efectivamente no dejo de reconocer que el cine está ocasionando muchos males. No será mi dinero el que aumente estos desastres.

—Esto es hablar como hombre de recto criterio, como hombre honrado; que así como ahora le aplaudo en sus propósitos le aplauda mañana en sus obras.

¡CONFIANDO!

Rebosa nuestro corazón amargura y vedla cómo cae en este pobre papelito: Nuestra queridísima «Semana Parroquial» tiene algunas semanas que dejar de publicarse por falta de recursos.

¡Tan útil por todos conceptos, tan necesaria y habiendo en Gijón tantísimos católicos y pudientes, esto no debiera suceder ¡nunca!

Se dan en Gijón (hablemos ahora de nuestra villa) en teatros y cines espectáculos con toda clase de libertades, y muchísimas gentes que se precian de católicas no se recatan en asistir a ellos. Esto tampoco debiera de suceder ¡jamás!

Se profanan descaradamente los días del Señor y fiestas de guardar, en ventas y trabajos públicos, por las mañanas, y en orgías, por las tardes y las noches, ¡bailes... de toda casta, borracheras, blasfemias y cantos de lo más degradante y lúbrico y ¡nadie! se cuida en poner término a esto, impropio de pueblos cultos y religiosos.

Cuantos podais con vuestros medios, con vuestra abstención, con vuestra autoridad, poned remedio a estos males que nos deshonoran, que nos pierden...

¡Confiamos que lo hareis! Después de todo, no se os pide más que el cumplimiento de la Ley de Dios.

Bocetos escénicos

Con alguna frecuencia recibimos de señores maestros, directores de academias y Presidentes de sociedades de recreo, peticiones de obras teatrales de poca complicación y fácil manejo, para ser representadas por niños y jóvenes en las fiestas de estos centros docentes.

Cuando tenemos de estas obritas, nos apresuramos a servir las, ya propias, ya de otros autores con más méritos literarios que nosotros, y así contribuimos al fin deseado de instruir deleitando.

Pero ocurre también que no sólo para funciones teatrales, sino para veladas literarias, precisan algunos de estos centros cositas más ligeras que hagan un número corto entre muchos, a fin de dar variedad al espectáculo y entonces pensamos, ya que tantos nos los pedían, escribir algunos *bocetos* que llenasen el objeto. Que dejamos satisfechos a los que tal nos expusieron, lo dice la considerable venta de nuestro primer librito con cinco de éstos, titulado *Fin de fiesta*, y otros que conservamos manuseritos, pero que ya fueron representados aquí y en provincias.

Ahora bien, para que estos últimos puedan ser utilizados sin la compra del libro, por cuantos los deseen y para evitar lo que muchas veces vemos que no debiera ser representado, nos ha parecido más conveniente publicarlos en nuestro *Folleton*, que es lo que veis que estamos haciendo. Son variedad de asunto, época y edades; de este modo pueden escoger nuestros lectores y nosotros muy complacidos en darles gusto.

A propósito de útiles enseñanzas desde la escena, vemos muy oportuno advertir a aquellos de nuestros lectores que nos han pedido coleccionada la verídica y sentida historieta que publicamos en 1925 titulada *Pepito*, que volveremos a insertarla, pero adaptada a la escena y con el mismo título por parecernos mejor a los efectos de enseñanza moral, si los actores han de tomarlo con interés.

Y nada más respecto de nuestros *Bocetos escénicos* y de nuestro *Folleton*. A coleccionar, pues, para no vernos en el triste caso de tener que decir a los que piden números: ¡Agotados!

Util y dulce

Es ciencia calificada
El que el hombre en gracia acabe,
Porque al fin de la jornada
Aquel que se salva, sabe:
El que no, no sabe nada.

Quiero más ser un zoquete,
pero llegar a salvarme,
que un sabio de alto copete
y a la postre condenarme.

ATEO

¿Que eres ateo, dices? No lo creo;
Tú ves al Hacedor, cual yo le veo,
En sus obras sublimes.
Y te llamas ateo,

Porque temes a Dios y le suprimes...
Como a su juez suprimiría el reo.

REGLONCITOS

Nunca caerá en el vacío
el bien que en el mundo hagas.
¿Le haces a un ingrato? Dios
acepta la letra y... paga.

Se acerca el día del Santo.
¿Qué predicador traeremos
que más ahonde en las almas?
—Pues llamad a Fray Ejemplo

F. SACRISTAN.

NOTICIAS

Sellos con las efigies del Papa y del Rey.—Nuestro estimado amigo el notable publicista D. Eduardo Navarro Salvador, ha publicado un precioso artículo acerca de la propagación de estos sellos que por R. O. de 15 de Julio último, tienen el mismo valor de circulación que los corrientes para la correspondencia en España, durante el tiempo del 23 de Diciembre al 6 de Enero actual.

Como el que a nosotros tuvo a bien enviarnos certificado, y que agradecemos, llegó tarde para su publicación, por esto sentimos no poder acceder al ruego que dicho buen amigo nos hace. Sin embargo, sabemos que su propaganda ha obtenido grandiosos resultados al fin benéfico y de arte a que se destinaba, pues la divulgación del escrito ha sido sorprendente en casi todos los periódicos.

Almanaque de los Previsores.—Debido a la iniciativa del incansable y veterano D. Francisco Pérez Fernández, digno director gerente de los «Previsores del Porvenir», esta importante Sociedad mutualista ha publicado un interesante y bien presentado al-

manaque de propaganda con el retrato de S. M. el Rey D. Alfonso XIII.

De tan artístico como útil trabajo, hemos recibido un ejemplar que ha tenido la atención de regalarnos nuestro querido amigo y suscriptor D. Juan Dorronzoro, representante inteligente e incansable en ésta, de los «Previsores».

Muchas gracias por sus favores a nuestra publicación.

Fineza que agradecemos.—En la mañana del día de Reyes hemos sido agradablemente sorprendidos con una carta del interior en la que un «antiguo amigo» (no dice su nombre) nos favorece con la participación de cinco pesetas al número 6.363 para la lotería nacional del día 12 del actual.

Amigo antiguo nuestro debe ser cuando recuerda a aquel *Anjou Aret* laborando en diarios y revistas, católicos siempre, allá por los años de 1895 a 1906, en el que dimos comienzo a esta publicación.

Y amigo cariñoso debe ser también cuando así nos manifiesta sus buenos deseos de que esta hoy pobre obra nuestra prospere como él quiere y nosotros también.

Si han de realizarse estas aspiraciones, ya nos lo dirá la «Lista oficial» y si no, conformémonos con la voluntad de Dios. ¿Verdad, buen amigo?

Francisco Prendes Pando

ABOGADO

Contracay, núm. 7 :-: GIJON

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sr. D. J. L. F.—Campomanes.—Pagó fin de 1929.

De un querido amigo y suscriptor hemos recibido 5 pesetas de donativo.

Sra. D. R. H.—Cariñena.—Pagó 1929.

Sra. D. C. M.—Salas.—Pagó 1929.

A. P. D.—Valencia.—Agradecidos nos-

Folleton de RELIGION Y PATRIA

(3)

Bocetos escénicos, por J. O. F.

UN MAL ENCUENTRO

Rafael.—¡Tengo yo una suerte más bar-biana!... Trae, momia. (Se las arrebató de las manos). Oye, tú, Usebio, ¿juegas a las chapas?

Eusebio.—(Entrando). ¡Arza!

Rafael.—¿Cara o cruz? (Tira).

Eusebio.—Cara.

Rafael.—¡Gané! (A Manolito que observa con ansiedad). ¿Ves? Ya tenemos cuatro per-ronas. ¡Todas a cruz! (Vuelve a tirar).

Eusebio.—¡Perdiste! Venga el *parné*. (Lo recoge y se marcha silbando).

Rafael.—La cosa ya no tiene remedio...

Manolito.—(Soltando a llorar). Ahora, ahora sí que me pega mi padre, por causa tuya.

Rafael.—¡Miedoso! ¿No sabes decirle una mentira?

Manolito.—¿Qué le voy a decir, di?

Rafael.—Que entregaste la peseta a un pobre viejo porque te dió mucha lástima de él, y así tu padre pué que te dé otra peseta.

Manolito.—No, no; no quiero decir men-

tiras; (sin dejar de llorar). Prefiero que me pegue por haber hecho caso de un mal amigo.

Rafael.—A ver si te doy un moquetazo; (amenazándole).

Manolito.—Ya no ando más contigo.

Rafael.—(Marchándose). Ni falta. Vete al chinfló. (Manolito sale por la parte opuesta silencioso y triste).

TURRÓN... Y CARIDAD

(La misma decoración del anterior)

Andrés y Arturo. Andrajosos. Edad, 11 y 8 años respectivamente. El turrónero. Antonio y Pepito. Elegantemente vestidos. Edad, 15 y 17 años.

(Después de unos momentos de alzarse el telón, aparecen Andrés y Arturo).

Andrés.—Eres muy burro, pero muy burro. Cuando yo te dije que engarrases aquellas peras que estaban en el mostrador, es porque sabía que no te veía nadie. ¿Pa qué no las cogiste?

Arturo.—Estaba la mujer mirándome de reojo y no me atreví.

Andrés.—Que no te miraba.

Arturo.—Que sí.

Andrés.—Pos ahora amuélate, por cobar-

dón no reparto contigo estieral y me lo voy a comer yo solo de dulces, y delante de tí, pa que ergoles.

Arturo.—¿La verdá que no me vas a dar nada?

Andrés.—(Señalando con el dedo pulgar e índice). Ni tanto así; ya ves... a menos que...

Arturo.—¿Que qué?

Andrés.—Aspera que pasen esos señores. (Atraviesan la escena dos caballeros).

Arturo.—Dílo ya.

Andrés.—(Señalando con gran misterio el puesto del turrónero). ¿Atrévete a ir ahí, coger un turrón grande, o aquella caja tan guapa y echar a correr con ella? Yo voy después tras de tí y mos la comemos.

Arturo.—Anda por allí un guardia.

Andrés.—Ya dió la güelta.

Arturo.—(Indeciso). No me atrevo. Corro poco porque soy pequeño y me engarraban enseguida y pa la cárcel, y mi madre lloraría.

Andrés.—¡Recoime!... siempre estás poniendo reparos a too lo que yo te mando.

Arturo.—Es que eso que me mandas es robar.

Andrés.—Bueno, bueno, déjate de palabras. ¿Lo haces o no?

Arturo.—(Con decisión). ¡No!

Andrés.—¿No, eh? Pos ahora mismo voy

otros a su carta del 31 del pasado, seguiremos repitiendo, siempre que podamos, los envíos. Es muy merecedora de esta ayuda esa Asociación.

Sr. D. G. H.—La Cortina.—Pagó 1929.
Sr. D. L. N.—Madrid.—Pagó 1929.
Sr. D. F. F. C.—Novalín.—Pagó 1929.
Sra. D.^a M. H. V.—El Pino.—Pagó 1928.
Sr. D. T. F. A.—El Pino.—Idem 1929.
Sr. D. P. R.—Ricabo.—Idem 1929, y gracias por su carta tan entusiasta y llena de buenos deseos.

Sra. D.^a A. A.—P. de Lena.—Fin 1928.
Sr. D. S. M. C.—Unquera.—Fin Ag. 1929.
D.^a M. M., de Nava, nos ha remitido 15 pesetas de donativo, beneficio que todos los años viene dispensándonos. Dios se lo premie.
Sr. D. W. F. B.—Oviedo. Cumpliré su encargo, muy gustoso, en el próximo número.
Sr. D. T. S.—Madrid.—Recibido G. T. de 30 pesetas.
Sr. D. L. S. de los T.—Madrid.—Pagó 1928.
Sra. D.^a C. M.—Entralgo.—Pagó 1928.

MANIFESTACION
unánime de agradecimiento es la que constantemente se está recibiendo de las eminencias médicas de todo el mundo por el éxito que obtienen en las curas practicadas con la POMADA MILON. Cura eczemas, úlceras, quemaduras. Hace desaparecer granos, espinillas y demás enfermedades de la piel por rebeldes que éstas sean. Tubo: 2,25 ptas. Venta: Farmacias y Droguerías. Producto del Laboratorio Damián Modroño. Vigo.

La Reconquista :: S. Bernardo, 99 - Gijón

LOS PREVISORES DEL PORVENIR
Asociación Mútua de Ahorro para Pensiones Vitalicias
REPRESENTANTE EN ESTA PLAZA:
JUAN DORRONZORO GONZALEZ-ROLDAN
HORAS DE OFICINA: DE 15 A 18
Casimiro Velasco, números 11 y 13, primero :: GIJON

LA DROGUERIA CANTABRICA, VENDE
LAS VEINTE CURAS VEGETALES DEL ABATE HAMON



que curan radicalmente SOLO CON PLANTAS la diabetes, albuminuria, los bronquios y pulmones, (tos, bronquitis, asma, etc.), reuma, artrismo, los males del estómago, malas digestiones, pesadez, acidez, etc.), las enfermedades de los nervios, del corazón, de los riñones, del hígado, de la piel, de la sangre, las úlceras del estómago, el estreñimiento, etc., sin necesidad de sujetarse a régimen alimenticio, según numerosas pruebas que contiene el libro "LA MEDICINA VEGETAL" que entregan gratis a quien lo solicite.

Eduardo Comes Mestre
ESCUULTOR
(Sucesor de José Tena)
Construcción y restauración de Imágenes, Altares, Púlpitos. Oratorios, Andas, etc., etc.,

Esta Casa que inspira sus Obras en el arte más exquisito y en el más puro espíritu católico, ha sido premiada por la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, de Valencia, y en varias Exposiciones «Religión y Patria», que ha visto muchas de sus esculturas y posee varias, recomienda estos acreditados Talleres:

San Bartolomé, 5, y Auxias March, 2.
VALENCIA

Ferretería Gregorio Alonso (S. A.)-Gijón

Detall: San Bernardo, 59 y 61
Almacenes: Premio Real y Molino

Telegramas y telefonemas:
GALONSO

Teléfono Detall: 200
Teléfono Almacén: 383

Doctor EMILIO VILLA ESPECIALISTA — Electricidad médica, — Enfermedades del PULMÓN y CORAZÓN —
Consulta: De 11 a 1 y de 4 a 6. :: San Bernardo, 148 :: Teléfono: 797 :: GIJÓN

SIDRA CHAMPAGNE

"ZARRACINA"

Se sirve en todos los establecimientos y hoteles de primer orden, y en los Coches y Restaurants de la Compañía Internacional de Coches-Camas

INDUSTRIAL ZARRACINA (S. A.) — GIJON

LUIS BASURTO
QUÍMICO

Fábrica de Acido Fluorhídrico

Fluoruro de Sodio

Pasta para esmerilar, rápida

Espato-Flour, en piedra y molido

LABORATORIO de análisis minerales e industriales

Principe, 16—Apartado 174 :: GIJÓN

Acebal, Rato y Comp.^a

Barrio del Tejedor :: Teléfono 13—28

— GIJON —

Hocinas sistema BILBAO y de todas clases para carbón y para leña.
Piezas de recambio para las mismas.
Artículos de hierro fundido, como bandejas de agua, lucernas, columnas, bancos de jardín y cuantos encargos se hagan.

RAPIDA ENTREGA DE LOS PEDIDOS

"La Fama Asturiana"

Se recomienda por sí sólo el chocolate de esta marca.

Ordense en las tiendas de comestibles.

TALLERES MECÁNICOS DE CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN DE MAQUINARIA DE

Saez, Pérez y Montero

Barrio del Tejedor :: Teléf. 1354 :: Gijón

Maquinaria para Chocolaterías y Panaderías.

Fundición de bronce y hierro.

Reparaciones de buques y maquinaria en general.

Prensas y mayadoras para manzana.

FUNERARIA DE
HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40 :: GIJON :: Teléfono 103

SERVICIO PERMANENTE

Prontitud :: Esmero :: Economi

Se hacen en el día las recetas de los señores

OCULISTAS



Cristales Koh-i-noor (montaña de luz), Zeiss, Woigtländer, etc., etc. Las mejores Marcas del mundo.

Ojos cristal, gran surtido.

F. VILLAMIL

Martínez Abades, 3 (antcs Sta. Lucía) Gijón

Honorio Manso Médico-Dentista

Corrida, 24, 2.º (esquina a la del Carmen)

GIJÓN

ULTRAMARINOS FINOS

Arturo Prieto Acebal

Plaza de San Miguel, 2 y Cápua, 31

GIJÓN

C. Teléfono. 312-

Doctor Calisto de Rato y Roces

Especialista en enfermedades del sistema nervioso.

Cincuenta y un años de práctica.

Consulta: Mañana y tarde.

Corrida, 63. — GIJON